

Fecha: 15-03-2026
Medio: El Mercurio
Supl.: El Mercurio - Cuerpo E
Tipo: Portada
Título: PORTADA EL MERCURIO (E) CHILE

Pág.: 1
Cm2: 1.566,0

Tiraje: 126.654
Lectoría: 320.543
Favorabilidad: ☐ No Definida

EL MERCURIO

ARTES Y LETRAS

CULTURA

E

SANTIAGO DE CHILE, DOMINGO 15 DE MARZO DE 2026

artesyletras@mercurio.cl



HOMENAJE AL
ESCRITOR PERUANO

Arturo Fontaine
escribe sobre
Alfredo Bryce
Echenique E4



ENTREVISTA AL HISTORIADOR:

Cristián Garay
publica una
historia del Partido
Conservador
chileno E6

"EL PRINCIPIO DEL MUNDO"

Jeremías Gamboa
vuelve sobre
la identidad
peruana en
nueva novela E4



CHRISTIAN RAMIREZ

"No quiero trabajar en ballet ni en ópera o en cosas que haya que mantener vivas a toda costa y que a nadie le importan. Eso sí, voy a todo mi respeto a la gente del ballet y la ópera, jajaja..."

Viralizado por cielo, mar, tierra y cuanto red existe, el comentario de Timothée Chalamet sobre la obsolescencia de las bellas artes consiguió algo rarísimo en esta era de extremo control sobre lo que se comunica: puso la carrera del Oscar patas arriba. En menos de una semana, la frase—un momento brevísimo en una entrevista entre el actor nominado y su colega Matthew McConaughey, organizada por la revista Variety y CNN—fue respondida, combatida, ridiculizada, convertida en meme y tomada muy en serio por cientos, miles de compañías de baile y canto lírico. El New York Times aprovechó la tendencia para relevar la grave crisis económica y de audiencia que atraviesa el Lincoln Center desde la pospandemia y en las páginas de "El Mercurio", Carmen Gloria Larenas, directora general del Teatro Municipal, publicó una carta abierta cuestionando los dichos del intérprete de "Marty Supremo", tal como han hecho muchos de sus pares en todo el mundo.

Mientras Chalamet se marchaba a Japón y luego a China, en una extensa gira promocional de su película (guardando un aconsejable bajo perfil tras la debacle), muchos se preguntaban si acaso la polémica le costaría el Oscar a Mejor Actor, un premio que según muchos expertos ya tenía prácticamente en el bolsillo—en realidad, no era así, como veremos—, pero el verdadero tema de fondo es cómo el desparpajo de esta cutia, entre cómica y frívola, se las arregló para desviar de golpe el foco que la propia Academia había adoptado con cierta reticencia de cara a la ceremonia esta noche: que la entrega del Oscar 2026, la número 98 en la historia de los premios, sería la más política en muchos años. Eso porque mientras "Una batalla tras otra", el filme que ha liderado de punta a cabo la temporada de premios, se transformaba en insólito y

presiente adelante de las cruentas acciones del ICE en Minnesota, la cinta de Jafar Panahi "Fue solo un accidente", una de las principales candidatas a Mejor Película Internacional, puso a Hollywood en tensión debido a que proviene de Irán, un país con el que actualmente Estados Unidos se encuentra en guerra.

La agencia que ve las comunicaciones de la Academia de Artes y Ciencias Cinematográficas (Ampas) debe haber celebrado este bienvenido respiro ofrecido por los dichos de Chalamet, en aguas que han ido volviéndose más y más espesas. Por la inversa, los representantes del artista deben estar preguntándose cómo es que una broma dicha al pasar agarró tanta tracción, al extremo de convertir a su cliente en una suerte de "enemigo público" del mundo cultural, pero un enemigo que, después de estos encuentros con medio mundo, alcanzó un nivel de conocimiento tan global como transversal. Y vaya a saber uno, eso en estos días quizás sea mejor que obtener un Oscar.

Entre Tim y Trump

El problema es que Tim Chalamet de verdad quiere su premio, probablemente más que cualquiera de los que actualmente compiten junto a él.

El año pasado estuvo cerca de obtenerlo con su extraordinaria actuación como Bob Dylan en "Un completo desconocido", para la que estuvo meses vistiéndose de Bob en encuentros sociales, mejorando su técnica de guitarra para cantar y tocar en cada escena musical del filme, y grabando incluso un disco para Columbia Records con temas del músico. En su momento, varios bromearon con que solo le faltaba irse de gira con una banda, pero también coincidían que entre aciertos y desaciertos el actor había inaugurado una nueva forma de hacer campaña para el Oscar: un enfoque multimedial donde ya no dependes

SIGUE EN E 2

